

La barbarie civilizada

CARLOS FAZIO

Frente a la masificación de la barbarie y el uso mediático del horror como espectáculo, conviene rescatar el carácter central del montaje de Estado en torno a la *ejecución* sumaria de Arturo Beltrán Leyva y la manipulación y profanación del cuerpo del presunto delincuente, exhibido como trofeo de guerra en la posterior difusión visual propagandística del régimen. No hubo en ello ningún paso en falso.

El obispo de Saltillo, monseñor Raúl Vera, definió el *operativo* del comando de elite de la infantería de marina que intervino en la acción en una zona residencial de Cuernavaca, Morelos, como una *"ejecución extrajudicial"*, un *"asesinato"*. Desde Copenhague, en la legalización triunfalista del hecho, Felipe Calderón lo presentó como *"un logro muy importante para el pueblo y el gobierno de México"*. El psicoanalista Alberto Sladogna se refirió al tratamiento de la muerte de Beltrán Leyva como una acción de la *"barbarie civilizada"* regida por el criterio de *"eficacia"*, como en la Alemania nazi.

Conviene dejar apuntado que en julio-agosto de 2007, 45 comandos de la Armada mexicana participaron en ejercicios bélicos de *"alta intensidad"* en la Escuela de Fuerzas Especiales de Fort Bragg, Carolina del Norte, donde tiene su sede el Centro de Operaciones Psicológicas del Pentágono; el curso fue identificado con el código NMX2007NT001W.

Como antecedente cabe recordar también que a comienzos de los años 60, en Fort Bragg, de la mano de los ideólogos de la escuela francesa Roger Trinquier y Paul-Alain Léger, Estados Unidos adoptó las técnicas de la *"guerra moderna"* (la *guerra sucia* anti-subversiva aplicada por el ejército galo en Argel), que luego pusieron en práctica tropas aerotransportadas del Pentágono (boinas verdes) en la *Operación Fénix*, en Vietnam. Después, desde la Escuela de las Américas y otros centros de adoctrinamiento castrense, Washington fomentaría los escuadrones de la muerte y los grupos paramilitares e introduciría la doctrina contrarrevolucionaria en las fuerzas armadas latinoamericanas.

El modelo hemisférico más acabado sería la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), de Argentina, cuyo GT 3.3.2 –código dado al grupo de tarea de los marinos argentinos– se especializaría en

el secuestro, la tortura y la eliminación física de los *"enemigos de la patria"*.

Incluir el terror político en una dialéctica entre la razón y la locura atañe a la humanidad entera. Dice Marcelo N. Viñar que las fronteras entre sinrazón y simbolización no son individuales ni victimológicas, sino societarias. Así como la tortura moderna no es una enfermedad

del torturado, sino un mal endémico de la civilización, que crece y se expande con el progreso, como cualquier tecnología perfectible y robotizable, como cualquier industria, la teatralización del triunfo sobre Beltrán Leyva –la víctima como espectáculo mediante la divulgación de fotos con el cadáver semidesnudo, los pantalones abajo y decorado con billetes ensangrentados, amuletos y joyas– no es un barbarismo retardatario y salvaje (la *"semiótica bárbara"* o la devoción al *"culto paramesiánico"*, diría Monsiváis), sino una necesidad del poder en la sociedad mexicana actual, su reverso abyecto, pero necesario.

Desde la experiencia de la Gestapo y los campos concentracionarios nazis, la *guerra sucia* contra la independencia de Argelia y las escuelas de contrainsurgencia del Comando Sur del Pentágono, Washington ha producido empresas de exterminio y expertos militares de una tecnicidad temible. Así, más allá del crimen anónimo y de la escenografía y los falsos deslindes oficiales –las instituciones operaron de manera fantasmática, intangible: no se sabe quién ordenó el montaje mortuorio ni quién tomó y distribuyó las fotos de Beltrán Leyva–, los infantes de marina que intervinieron en Cuernavaca dieron un trato eficiente al delincuente y su cadáver.

En el caso de marras, *haiga sido como haiga sido*, la *"barbarie civilizada"* –dice Alberto Sladogna– pasó del cuerpo de la víctima al cadáver. El cuerpo provoca la erótica del duelo, mientras el cadáver es un *"monto biológico"*, una *"carroña"*. Una carroña corrompida que sirvió de alimento a los carroñeros: *"En su guerra sucia, los medios de comunicación se alimentan y nos alimentan con carroña"*. Ergo: los delincuentes no son humanos, son carroñas y deben ser eliminados. En la construcción del *"enemigo"* subyace el criterio de eficacia: lo que antes era calificado de bárbaro ahora es civilizado: un *"logro"* del pueblo y del gobierno de México (Calderón *dixit*), donde queda difuminada la frontera entre la actividad de Santiago Meza López, *El Pozolero* (disolver cadáveres con ácido), y la maquinaria de guerra puesta en marcha para convertir el cadáver que fuera de Beltrán Leyva en *"un narcomensaje civilizado"*.

En un mundo de impostura y simulación, donde el terror es un espectáculo cotidiano y trivializado –lo que remite a la banalidad del mal de la que nos habla Hanna Arendt–, hay que remarcar que el terror de Estado y la violencia reguladora son concebidos y ejecutados por hombres para destruir a otros hombres, y se instalan en condiciones sociopolíticas o históricas determinadas. Se trata de *"procesos"* históricos concretos que construyen el progreso o el horror. Hoy, en México, la barbarie civilizada opera por medio de personas y aparatos concretos, en pleno descampado y a la vista de toda la sociedad. La puesta en escena fue amplificada por medios amarillistas que operaron, en la coyuntura, como vehículos de propaganda de la *"estrategia integral de seguridad"* del régimen calderonista en su cruzada contra los malos. A la sazón, una *"guerra"* parcial y limitada, no sólo por la selección de los *cárteles* de la economía criminal a exterminar, sino por la exclusión en materia investigadora y per-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 28.12.2009	Sección Opinión	Página 12
----------------------------	---------------------------	---------------------

secutoria, de *narcobanqueros, narcoempresarios, narcopolíticos, narcojueces...* Ah, y lo peor: la nueva estrategia recién comienza. ■

LO QUE ANTES ERA CALIFICADO

DE BÁRBARO AHORA ES CIVILIZADO:

UN "LOGRO" DEL PUEBLO Y

DEL GOBIERNO DE MÉXICO